

## El camino que pasaron las autoras: textos ocultos, seudónimos o la muerte para ser reconocidas

Por: Alida Juliani. 27/04/2025

Durante siglos **la literatura escrita por mujeres fue ignorada, minimizada o excluida de los cánones** establecidos. Escribían en diarios íntimos, cartas personales, **manuscritos ocultos o firmados con seudónimos masculinos**, hasta que un día fueron rescatadas y sacadas del anonimato, la mayoría después de su muerte.

“**A las mujeres les ha costado mucho entrar en unos círculos donde se creaba la literatura y se decidía su publicación**, círculos como tertulias, redes de amistad, festivales o editoriales en los que sí estaban los hombres”, explica a EFE Laura Freixas, escritora, crítica literaria y fiel defensora e impulsora de la literatura femenina.

Freixas ejemplifica esta exclusión con **casos como el de la estadounidense Sylvia Plath (1932-1963)**, quien no fue integrada en el círculo literario de su esposo, Ted Hughes, mientras vivió, y cuya novela ‘La campana de cristal’, publicada un mes antes de morir, se convirtió en un icono contra el machismo, la desigualdad y el maltrato a la mujer.

También **el de la española Elena Fortún (1886-1952)**, que nunca se atrevió a publicar sus novelas de temática lésbica en vida, y **Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695)**, una mujer beligerante que defendió en sus escritos el derecho de las mujeres al conocimiento; o el de **la poeta estadounidense Emily Dickinson (1830-1886)**, quien “radicalmente renuncia a publicar” al no sentirse comprendida ni valorada.

“Cuando las mujeres escriben sobre sus experiencias, como la maternidad o el deseo, estas son vistas como un tipo de literatura menor o irrelevante. No hemos podido o querido hablar de eso, porque habría sido escandaloso o despreciable por irrelevante”, indica Freixas.

Casos como los de **la brasileña (nacida en Ucrania) Clarice Lispector (1920-1977)**, cuya obra se enmarca en sus experiencias de vida, y **la francesa Anaïs Nin (1903-1977)**, considerada después como **una de las más notables escritoras de literatura erótica femenina**, ejemplifican también cómo estas temáticas fueron ignoradas o menospreciadas en su época.

## El precio de ‘ser mujer’ y escribir bajo el anonimato

Los contextos sociales en los que les tocó vivir hicieron que **muchas mujeres tuvieran que escribir bajo el anonimato**, apunta Rosa Montero, quien destaca a EFE el caso de ‘Las mil y una noches’, en el que se nota “claramente la mano femenina”. “Algunos de esos cuentos son tremendamente machistas y otros muy **feministas**. Sin duda, **hay manos femeninas en muchas obras que han pasado a la historia como ‘anónimos’**”, explica.

Montero hace también hincapié en que **muchos de los escritos de mujeres se perdieron para siempre y solo en casos excepcionales salieron a la luz**, como ocurrió con Emily Dickinson. “Fue su hermana quien encontró más de mil poemas después de su muerte y los hizo públicos (...). Pero eso fue una casualidad: la mayoría ni lo intentaron”, agrega.

La escritora española apunta, además, a un **“problema de historiografía” en la tarea de desempolvar la herencia literaria de las mujeres** en el mundo, porque “ha habido escritoras medievales, poetas árabes, autoras de música también maravillosas, que no leemos ni escuchamos”.

“Incluso fueron conocidas en su tiempo y pudieron ser hasta populares. Pero, como decía la escritora italiana Dacia Maraini, cuando la mujer muere, muere para siempre”, lamenta Montero.

## El largo camino hacia una escritura en igualdad

Freixas incide en que el entorno social y la creación literaria siempre han ido fuertemente ligados -“sería un error decir lo contrario”-, y por eso **el rescate de las autoras olvidadas ha sido posible en gran medida gracias al activismo feminista**

---

, iniciado en parte por [Virginia Woolf](#) (1882-1941) con su obra ‘A room of one’s own’ (‘Una habitación propia’, 1929).

“Ella es la primera que tiene una visión moderna, porque atiende a las condiciones materiales de la vida de las mujeres para explicar por qué han escrito tan poco. Su libro es el que pone en marcha toda la crítica feminista”, argumenta.

A eso se suma el hecho de que en el siglo XX, en Occidente, las mujeres cada vez tenían una mayor formación, “lo que contribuye al rescate de escritoras del pasado”, añade Freixas. “Hemos avanzado mucho, estoy muy contenta y creo que **esto ha sido fruto y sigue siéndolo del activismo feminista, pero no hemos alcanzado el 50 %**, ni mucho menos”, remarca.

Montero coincide con ella en que todavía “**no hay una igualdad real**”, a pesar de que aparentemente cada día son más las [mujeres](#) que publican. “Pero las cifras siguen demostrando lo contrario: se siguen publicando más autores hombres, alrededor de un 60 %, y se les sigue premiando más. **Tenemos todavía mucho camino por delante, pero hemos hecho también mucho**“, concluye.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Efeminista. estatua de la escritora Clarice Lispector en Río de Janeiro. Brasil, 10 de diciembre de 2020. EFE/Fabio Motta

**Fecha de creación**

2025/04/27